

RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

J. Pieper, *Eine Geschichte wie ein Strahl. Autobiographische Aufzeichnungen seit 1964*. Kösel, München, 1988, 220 págs. Esta obra de Pieper, *Una historia como un rayo. Apuntes autobiográficos desde 1964*, constituye el tercer tomo de la autobiografía del filósofo alemán, el cual se extiende desde 1964 a 1985. Se trata fundamentalmente de la autobiografía de un intelectual y por esto lo consignado se refiere a sus experiencias como profesor visitante en distintos institutos o como participante en acontecimientos filosóficos y teológicos de Estados Unidos, México y Europa. A esto se suma un viaje a Israel, con el cual se abre la narración. Si buscáramos un denominador común de estos apuntes encontraríamos el rechazo de Pieper a un intento de desacralización del catolicismo tal como se insinuó en los años posteriores al Concilio Vaticano II. Al comienzo del capítulo segundo Pieper recuerda la reflexión de Newman, de acuerdo a la cual todo concilio fue siempre acompañado por un período de gran confusión. Pieper es aquí testigo de la confusión que acompañó al Vaticano II sobre todo respecto del sentido y función de lo sagrado en el ámbito de la liturgia y respecto del sentido y función de lo sacramental, especialmente en el Orden y la Eucaristía. Recordemos que Pieper es un tomista y un hombre que vivió el canto gregoriano y la liturgia solemne desde el órgano tocado por su propio padre y desde la voz del herrero del pueblo, que no necesitaba saber latín, como el autor nos dice, para entender lo que decía cuando cantaba *gloria*. Imaginemos ahora a ese mismo hombre trasladado a un galpón en Estados Unidos, un Jueves Santo, donde una comunidad benedictina improvisa acompañándose con guitarras y donde el predicador se presenta ante los feligreses con términos semejantes a: *Buenas tardes. Mi nombre es José pero pueden decirme Pepe*. Pieper ve en esta trivialización de la ceremonia la liquidación de lo sagrado porque para él lo sagrado constituye un dominio donde, como en lo sexual, cuando los objetos y las acciones son nombrados directamente y en términos cotidianos se cubre lo nombrado en lugar de develarlo. Otro punto que inquieta a Pieper en sus infatigables viajes por todo el mundo en la década del sesenta es el intento de igualar al consagrado a cualquier otro particular, intentando confundir consagración con "encargo", como si toda la virtualidad del consagrado procediera de un mero encargo de la comunidad. Estos y muchos otros temas candentes en esa década turbulenta aparecen en estas memorias que quedarán como un precioso documento de la historia de catolicismo en el posconcilio.

J. Ströter-Bender, *Engel. Ihre Stimme, ihr Duft, ihr Gewand und ihr Tanz*, Kreuz, Stuttgart, 1988, 230 págs. (Symbole). Este volumen de la colección Símbolos de la editorial Kreuz titulado "*Angeles. Su voz, su perfume, su vestimenta y su danza*" es obra de Jutta Ströter-Bender, pintora, escritora, profesora de arte y especialista en pintura ascética. Estas dotes personales de la autora y esta experiencia tan vasta en el campo de la plástica sumadas a un conocimiento directo de la literatura bíblica y mística produce un libro que en sus 230 páginas constituye una suma de las formas de representación de los ángeles y de los significados simbólicos de las mismas, tanto en la plástica como en la literatura. La autora, con la seguridad propia del experto en fenómenos visuales va estudiando los niveles de representación, las formas de contacto, la ubicación en el espacio, la orientación, los paisajes, los interiores, las orientaciones cardinales, los momentos, las formas físicas, las vestiduras, rostro y expresión, alas, vesti-

mentas, colores, atributos, en una palabra todos los aspectos visuales que acompañan la epifanía del ángel en la plástica y en la tradición escrita. Esta sección, que constituye la parte central de la obra y la más lograda, está precedida de un estudio sobre las jerarquías, lenguaje y nombres y seguida por otro que se ocupa específicamente de los ángeles en el arte antiguo y moderno. La obra va acompañada por abundantes ilustraciones y varias láminas en color.

H. E. Tödt, *Perspektiven theologischer Ethik*, Kaiser, München, 1988, 285 págs. La presente obra, *Perspectivas de ética teológica*, constituye un intento de desarrollar una teoría del juicio moral desde una perspectiva luterana. Es bien sabido que los tratadistas de las iglesias reformadas evitan hablar de juicios y de normas morales. Para el autor, la importancia del juicio moral y de las normas éticas es, sin embargo, insoslayable, tal como lo revela la práctica diaria en la propia problemática de cada uno o en la guía pastoral de quienes buscan un consejo. El autor realiza un análisis de los componentes del proceso de formación de un juicio moral, tales como la apreciación de lo que puede entrar en el campo de la moral, la ubicación del hecho de una situación, el juicio sobre las opciones de comportamiento tanto en situaciones activas como pasivas, la puesta a prueba de normas y la decisión. Fundándose luego en la teoría de los tiempos de Picht, o sea la influencia del pasado, presente y futuro en la formación del juicio moral, el autor explica la importancia de estas tres modalidades para una justa opinión moral, aunque el discernimiento último queda en manos de una intuición, la cual, por ejemplo, nos permite diferenciar sana experiencia de conservadorismo reaccionario en lo que viene del pasado, importancia del presente de deseo de novedad en lo que viene de lo actual e ilusionismo delirante de justa consideración del futuro en lo que viene del futuro.

El autor pasa a analizar en la segunda parte de la obra temas fundamentales de moral, como democracia, dignidad humana, derechos humanos, libertad, igualdad, instituciones, secularización y paz. En líneas generales Tödt incorpora ideas y soluciones elaboradas por la filosofía moderna de Weber a Rawls, intentando explicitar sus implicancias cristianas a través de un concepto muy generoso de la secularización. En efecto, el capítulo 12 de la II parte desarrolla la idea hegeliana de que la secularización es en realidad una incorporación del cristianismo a todos los niveles de la vida profana y por ende, no una derrota sino un triunfo encubierto del mismo a través de un proceso dialéctico. La piedra de toque que nos permite aceptar como cristiana o no una propuesta profana es el amor fraterno, el cual, en sus prolongaciones muchas veces inconcientes, nos dice el autor, es un amor a Dios. Armado de estos dos supuestos Tödt analiza las distintas posiciones en el repertorio de ideas enumeradas. Las conclusiones tienen el grado de solidez de las teorías filosóficas que las inspiran al quedar lo teológico como un apéndice desteñido.

U. Steffen, *Taufe. Ursprung und Sinn des christlichen Einweihungsritus*, Kreuz, Stuttgart, 1988, 199 págs. (Symbole). En la serie Símbolos la editorial Kreuz presenta esta obra *Bautismo. Origen y sentido del rito de iniciación cristiano*. La obra está desarrollada en dos niveles, uno está constituido por el estudio propiamente dicho del significado simbólico de los objetos, hechos y textos que intervienen en el rito; el otro es una explicación teológica mezclada con meditaciones y realizada desde una perspectiva luterana. Sobre el primer aspecto la obra alcanza el buen nivel que tienen los otros libros de esta serie. El autor ubica el bautismo en el marco de los ritos de iniciación común a distintos pueblos pero destaca la diferencia en el hecho de que el bautismo cristiano implicaba una ruptura con el

paganismo y el bautizado queda incorporado a la obra de salvación iniciada por Cristo. A continuación el autor trata extensamente del simbolismo del agua, del manejo simbólico del agua en los distintos gestos rituales como aspersión, lavado, inmersión. Al tratar de los textos y prefiguraciones bíblicas del bautismo Steffen interpreta los pasajes de la creación, diluvio universal, cruce del Mar Rojo, la historia de Jonás para terminar desentrañando los simbolismos del bautismo de Jesús, la orden de bautizar, la bendición de los niños. El último capítulo se ocupa de la historia del bautismo y de los distintos ritos que practican las distintas confesiones. Respecto del aspecto teológico de esta obra el autor recurre a una interpretación psicológica de los símbolos en la línea de los arquetipos de Jung, según la cual el sacramento se realiza a través de gestos y elementos que corresponden a experiencias básicas de la humanidad y que como tales están sedimentadas en el inconsciente colectivo. Por este camino el autor encuentra legítima una interpretación simbólica de la Escritura en una línea existencialista en virtud de la cual los hechos y las palabras de la Biblia tienen la realidad que nuestra experiencia personal puede proyectar en ellos, como, por ejemplo, la figura del Faraón, la cual es para Steffen la imagen del mal en nosotros que impide nuestra conversión y nuestra resolución hacia Cristo, lo cual es simbolizado por el cruce del Mar Rojo y así parecidamente. Cinco ilustraciones en color y catorce en blanco y negro ilustran el texto.

F. W. Marquardt, *Von Elend und Heimsuchung der Theologie. Prolegomena zur Dogmatik*, Kaiser, München, 1988. La presente obra, *De la miseria y tribulación de la Teología. Prolegómenos de la Dogmática*, del teólogo luterano Friedrich-Wilhelm Marquardt, de la Universidad Libre de Berlín, es el primer tomo de una *Dogmática* que finalmente estará constituida por tres. Digamos de entrada que estas meditaciones teológicas están pensadas bajo el signo de *Auschwitz*. Con esto queremos decir que no se trata de una exposición a la manera tradicional, sino de una obra escrita bajo el efecto de una profunda conmoción interior, donde el autor parece estar pensando en voz alta y proponiendo puntos de partida de muy difícil cumplimiento, todo esto mezclado con comentarios de otras obras, documentos eclesiales y conversaciones o entrevistas privadas y públicas. La experiencia central de Marquardt es que *Auschwitz* no constituye un hecho accidental, sino una consecuencia inevitable de la teología tal como ha sido pensada hasta este momento. Es decir, que la persecución de los judíos es una responsabilidad del cristianismo. Ante tal situación, dice Marquardt, la única solución es cambiar la teología, hacer que la dogmática incorpore a su estructura un método de pensamiento que impida la repetición del holocausto. La propuesta del autor es la siguiente: desde el punto de vista metodológico, la adopción de un método de pensamiento tomado de la tradición judía misma —o sea la víctima—: la *halaká* (es decir, una interpretación de la escritura para deducir normas ético-jurídicas que marquen un camino de vida), y desde el punto de vista religioso, la concepción del judaísmo no como una religión no cristiana sino como un camino paralelo para llegar a lo mismo. Estas son las ideas centrales de una obra divagante que debe ser entendida como una discusión en el seno de la teología luterana, a la cual el autor ataca sin piedad, no sólo por su compromiso con el nacional-socialismo sino por su liquidación del *ordo salutis* a favor de ideas más vagas como, *conversión, justificación, liberación, etc.* (véase el largo capítulo sobre el tema de la vocación p. 263-373). Es muy difícil comentar una obra escrita por alguien profundamente conmovido ante el horror. De todos modos, le va a resultar muy difícil a Marquardt desarrollar su Cristología a partir de los supuestos ya mencionados. El autor mismo se encarga de distinguir entre *Tractatus theologicus de oeconomia Veteris Testamenti* y

Tractatus de Judaeis postbiblicis, entre la Biblia como revelación de Dios y el Judaísmo como religión. Ya en el libro de F. Mussner, *Traktat über die Juden* (1979), comentado por esta revista en el vol. 38 del año 1982, se encuentra perfectamente consignada la diferencia entre cristianismo y judaísmo, más allá de todas las similitudes y de todos los malentendidos propicios para alimentar un antisemitismo: la figura de Cristo como Hijo de Dios y único maestro, y la unión de toda la humanidad en Cristo.

J. P. van Noppen (Hrsg.), *Erinnern, um Neues zu sagen. Die Bedeutung der Metaphor für die religiöse Sprache*, Athenäum, Frankfurt, 1988, 319 págs. Esta obra, *Recordar para decir algo nuevo. La significación de la metáfora para el lenguaje religioso*, compuesta de un total de catorce colaboraciones y editada por J. P. van Noppen, apunta a legitimar el lenguaje religioso más allá y frente a las objeciones del neopositivismo y su criterio de falsificación como piedra de toque para establecer la posibilidad o no de una afirmación en torno a Dios. El elemento clave de ese lenguaje sería la metáfora como expresión adecuada de un objeto que escapa a las posibilidades del empirismo. El editor, J. P. van Noppen, desarrolla en un largo artículo las distintas posiciones de los investigadores modernos y concluye en una concepción de la metáfora como una interacción de dos sistemas que permite una aproximación a lo ignoto, en este caso lo divino. Eberhard Jüngel, en una línea parecida, reconoce la función innovadora de lo religioso y su expresión insoslayable en la metáfora. Janet Martin Soskice toca luego el tema de metáfora y revelación y constata que la revelación, al ser verbal, se encuentra íntimamente unida a peculiaridades del lenguaje, entre ellas la metáfora. Earl R. MacCormac se ocupa primero de la metáfora en general como creadora de significación a través de la conexión sintáctica y semántica de referentes inusuales, la cual, al producir una tensión semántica, remite a valores de verdad imprecisables. Frederick Ferré desarrolla a continuación la idea de un modelo religioso del universo al que atribuye capacidad objetiva, amplitud comprensiva y facultad valorativa. El siguiente artículo nos presenta el tema de las pretensiones cognitivas de la metáfora. En él su autora, Mary Hesse, desarrolla las ideas de Goodman y Ricoeur y concluye que la recta comprensión de la metáfora implica una reinterpretación profunda de la noción de "cognitivo". Sallie McFague sostiene luego, desde la perspectiva del feminismo, la necesidad de reemplazar el modelo autoritario masculino por otro donde quede excluida la jerarquía y la dominación. Según la autora ese reemplazo implica una sustitución de metáforas. El resto de los trabajos analiza cuestiones de detalle en el dominio de la metáfora bíblica, especialmente en San Lucas y San Juan.

TEOLOGIA

SAGRADA ESCRITURA

P. Grelot, *Las Palabras de Jesucristo*, Herder, Barcelona, 1988, 386 págs. En 1986 Pierre Grelot publicaba uno de los volúmenes complementarios en que analizaba el tema de las relaciones que median entre el evangelio como género literario y la historia. Allí anunciaba su interés en dedicar una obra especial al tema de los dichos o palabras de Jesús. En esta obra Grelot reduce al mínimo la parte teórica, donde nos da las "directrices" para la lectura de las palabras de Jesús. Sigue un criterio más pragmático, dado que quiere ilustrar un método de lectura que sea de utilidad para los cristianos de hoy, y se fija en los siguientes cuatro puntos, o grupos: sentencias o dichos aislables, sentencias enmarcadas, parábolas y oraciones. Palabras todas que figuran en el "Evangelio de Jesucristo" y exigen por lo tanto una lectura "evangélica" que, como en el caso de los relatos, va más allá de una simple lectura "histórica".

G. O'Collins, *Jesús resucitado. Estudio histórico, fundamental y sistemático*, Herder, Barcelona, 1988, 332 págs. Este volumen estudia el acontecimiento de la Resurrección del Señor desde un punto de vista amplio. Es un estudio histórico, fundamental y sistemático. Ayuda a situarse frente a las diversas posturas que ha suscitado el tema y a abordar las consecuencias de la fe en la resurrección desde la perspectiva —poco resaltada— del amor.

M. Guerra, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento*, Aldecoa, Burgos, 1988, 479 págs. Este diccionario y análisis morfológico de todas las palabras griegas del Nuevo Testamento, incluye las del aparato crítico, y es la segunda edición corregida y aumentada. En las consideraciones previas da algunos datos estadísticos del vocabulario neotestamentario y trata el problema de la polisemia de las palabras y su traducción. Al final se ha agregado un apéndice con los nombres propios del Nuevo Testamento. Un diccionario de gran utilidad para el estudio del griego neotestamentario.

La Vie de la Parole, Desclée, París, 1987, 486 págs. La presente obra *La Vida de la Palabra* realizada por el Departamento de Estudios Bíblicos del Instituto Católico de París, está dedicado a Pierre Grelot, profesor del mismo instituto. Comienza con dos cartas de reconocimiento de Henri Cazelles y Monseñor Eyt, colegas y admiradores. A continuación una extensa y detallada recopilación sobre la bibliografía de P. Grelot. En cuanto al cuerpo del libro, lo constituyen 36 contribuciones repartidas en cuatro partes: 1. El antiguo oriente y la Biblia. 2. estudios de textos del Antiguo Testamento, 3. estudios de textos del Nuevo Testamento, y 4. sobre teología bíblica. Entre los autores de estas colaboraciones se encuentran algunos como: Cazelles, Barthélemy, León-Dufour, Delorme, Beauchamp, Muñoz León, y otros. Completa la obra una interesante tabla de textos del judaísmo antiguo.